

Hallazgo de Tres Canoas Monóxilas de Tradición Indígena en el río Hueninca, Lago Pullinque, región de Los Ríos

Nicolás Lira S.¹

Resumen

Los hallazgos de canoas monóxilas de tradición indígena en el sur de Chile y la Patagonia septentrional son escasos. Aún más escasos son los hallazgos de éstas, en contexto y por parte de arqueólogos. La mayor parte de las veces son halladas y extraídas por inexpertos y sin la asesoría de profesionales competentes (Lira *et al.* 2012). En este trabajo se presenta el hallazgo de tres canoas monóxilas de tradición indígena en el río Hueninca, el cual desagua el lago Calafquén en dirección al lago Pullinque, en la zona de lagos precordilleranos de la región de los Ríos. Estas embarcaciones se encontraron en contexto arqueológico, y fueron halladas y registradas por parte de un equipo de arqueólogos subacuáticos entre 7 y 11 m de profundidad. Los hallazgos se produjeron gracias al empleo de una combinación de metodologías etnográficas y prospección arqueológica subacuática sistemática en esta área. Se realizó un registro *in situ* de las embarcaciones, las cuales aportaron nuevos antecedentes para el estudio de la navegación de tradición indígena en la región. Las canoas fueron dejadas en el lugar del hallazgo, siguiendo las recomendaciones de la Convención para la Protección del Patrimonio Subacuático de Unesco 2001.

Palabras Clave: canoa monóxila, Patagonia septentrional, lago Calafquén, río Hueninca.

Abstract

The findings of dugout canoes of indigenous tradition in southern Chile and northern Patagonia are scarce. Even more rare are the findings of those, in archaeological context and by archaeologists. Most of the time they are found and extracted by amateurs, without the advice of competent professionals (Lira et al. 2012). This work presents the discovery of three dugout canoes of indigenous tradition in the Hueninca river, which drains the Calafquén lake into Pullinque lake, in the lake area of Los Ríos region. These vessels were found in archaeological context, and were found and recorded by a team of underwater archaeologists between 7m and 11m deep, using a combination of ethnographic methodologies and systematic underwater archaeological survey in this area. In situ record of the vessels was carried out, which provided new background for the study of the navigation of indigenous tradition in the region. The canoes were left at the site of the discovery, following the advice of the 2001 UNESCO Convention for the Protection of the Underwater Cultural Heritage.

Key words: dugout canoe, northern Patagonia, lake Calafquen, Hueninca river.

El término monóxila se refiere a una sola pieza de madera, es decir a canoas manufacturadas en un solo tronco ahuecado. Estas no eran las únicas embarcaciones utilizadas por los indígenas del sur de Chile y de la Patagonia Septentrional a la llegada de los europeos. Entre ellas podemos encontrar

1 Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. nicolaslira@uchile.cl

balsas de troncos, balsas de fibra vegetal y dalcas. Sin embargo, las canoas monóxilas, *wampos* o *bongos*² como también se les conoce en mapudungun son las que aparecen mejor documentadas y estudiadas. Se habrían utilizado tanto en los numerosos lagos cordilleranos y costeros como en los muchos ríos que cruzan de cordillera a mar este territorio, así como también en la navegación costera (Lira *et al.* 2012).

Los hallazgos de canoas monóxilas de tradición indígena en el sur de Chile y la Patagonia septentrional son escasos. La mayor parte de las veces son halladas y extraídas por inexpertos y sin la asesoría de profesionales competentes (Lira *et al.* 2012). A pesar de esto, en las últimas década se han intensificado las investigaciones en torno a estas naves, tanto desde el punto de vista arqueológico como etnográfico a ambos lados de la cordillera de los Andes, profundizando en los aspectos materiales, tecnológicos y los sistemas de movilidad que ellas permitieron (Braikovich 2004, 2006; Lira 2007, 2009, 2010, 2015, 2017; Lira *et al.* 2012; Carabias *et al.* 2007, 2010; Godoy 2005; Godoy y Lira 2010). De esta manera combinamos metodologías arqueológicas y etnográficas, así como antecedentes etnohistóricos en los diferentes estudios que hemos llevado a cabo (Lira 2018). A pesar de esto, los hallazgos de éstas embarcaciones en contexto y por parte de arqueólogos aún son escasos, siendo las canoas que presentamos en este trabajo un importante aporte.

En diciembre de 2010 se realizó una breve temporada de campo de una semana (Lira 2015,), en el río Hueninca. El río Hueninca es el desagüe natural del lago Calafquén hacia el lago Pullinque, en la región de Los Ríos (Figuras 1, 2 y 3). Con un largo de cerca de 2 kilómetros, y una profundidad máxima de 12 m, corre en sentido E-W. No es posible pasar de un lago al otro a través de este río, ya que una zona de rápidos y bajos peligrosos impiden la navegación a cualquier tipo de embarcación, aunque superando dicha área el río se vuelve navegable. Este río fue seleccionado para trabajos de prospección subacuática, ya que el año 2009 habíamos registrado informaciones locales, a través de entrevistas semi-estructuradas, de que en este río se encontraban algunas canoas monóxilas sumergidas. Don Francisco Coñoepan, originario de Tralahuapi, había cruzado el río Hueninca de una ribera a la otra en *wampo* (canoa monóxila en mapudungun) en numerosas oportunidades durante su juventud, y nos señaló distintas zonas en donde él creía que éstos se encontrarían hundidos.

“Quedó ahí, quedó ahí y se llenó de agua. Quedó flotando. De tanto, se pasó de agua y se hundió. Adonde se pasó de agua la madera, tuvo que hundirse. Toda madera se hunde cuando se pasa de agua. Quedó, como nadie era dueño, lo abandonaron. Yo alcancé a cruzar varias veces en ese wampo” (Entrevista a Don Francisco Coñoepan, Tralahuapi, lago Calafquén, enero de 2010).

Don Francisco Coñoepan se refiere en este testimonio a que al abandonarse la canoa, la madera se satura de agua y pierde sus propiedades de flotabilidad, por lo que se hunde. Otra dificultad que presentan las canoas monóxilas para llegar al término de su vida útil es el deterioro de la madera y su pudrición. Don Francisco nos señala respecto a los *wampos* utilizados en el río Hueninca que “esos se pudrieron ahí. Se jodieron. Se pudrió. Porque muchos años se pudren también (Entrevista a Don Francisco Coñoepan, Tralahuapi, lago Calafquén, enero de 2010).

Su memoria también recordaba que un hombre se dedicaba en forma especial al traslado de personas de una ribera a la otra:

2 Para una discusión de los términos wampo y bongo ver Lira *et al.* 2012 y Lira 2015, 2017.

“Allá arriba había un viejito, manejo mucho ese wampo. Él solía balsear la gente. Llegaba gente del otro lado y le venían gritar, así que él tenía que irlos buscar, gente que pasaban pal otro lado. Por la tarde tenía que pasarlos pal otro lado otra vez. Había que gritarle. Si él estaba acostumbrado, como que si fuera su profesión. Estaba acostumbrado. Le pagaban el balseo con monedas, entonces para él estaba bueno” (Entrevista a Don Francisco Coñoepan, Tralahuapi, lago Calafquén, enero de 2010).



Figura 1. Ubicación del Lago Calafquén, Lago Pullinque y el río Hueninca (entre ambos).

También se realizaba el cruce de caballos de un lado para el otro del río Hueninca. Esto se realizaba sujetando al animal desde la canoa para que éste nadara lo que también se registra en la documentación de archivo para distintas zonas en el sur de Chile. Sin dudas que este sistema era mucho más seguro que subir los animales a la canoa. Los vacunos en general no nadan, lo que obligaba a llevarlos a bordo de la canoa, lo que aumentaba considerablemente el riesgo. Don Francisco describe de esta forma el pasaje de caballos: “Pasábamos caballos a nado ahí. Lo sujetaban. Uno va sujetando al caballo. Y el caballo va nadando al lado de la canoga, al lado del wampo. Y el tripulante anda remando, remando rápido”. (Entrevista a Don Francisco Coñoepan, Tralahuapi, lago Calafquén, enero de 2010)

Ese mismo año realizamos una inspección con equipo de buceo apnea, pensando que el río no era muy profundo. Sin embargo, éste era más profundo de lo que esperábamos, y éste hecho unido a la fuerte corriente que encontramos nos planteó la necesidad de regresar nuevamente al año siguiente con equipos autónomos de buceo.



Figura 2. Detalle del río Hueninca.

Es importante mencionar que en el lago Calafquén se habían producido dos hallazgos de canoas monóxilas en años anteriores. Las canoas 1 y 2 del lago Calafquén (Carabias *et al.* 2007) fueron halladas en el verano de 2002 por un buzo profesional, quien dio aviso del hallazgo. Ambas canoas se encuentran a unos 30 m de la costa del lago y a unos 20 m de profundidad, y separadas por unos 50 m entre sí, en lo que se ha denominado el sitio “Dos canoas” en el lago Calafquén. Este lugar es una pequeña ensenada con bastante pendiente conocida como Puerto Pucura, que habría funcionado como un antiguo puerto lacustre. Esta es una de las razones por la cual, si bien ambas canoas se encuentran cercanas en el espacio, hasta el momento han sido interpretadas como hallazgos independientes, que se habrían hundido en distintos períodos. Hecho que se ve corroborado hasta el momento por los fechados de C14 realizados sobre ellas, que las situaron cronológicamente entre los siglo XVII-XX para la canoa 1 y XVIII-XX para la canoa 2 (fechas calibradas). Estas canoas eran las únicas hasta ese momento estudiadas por un equipo de arqueólogos –buzos *in situ*, realizando su registro y extrayendo muestras para su análisis en diciembre de 2004. Los análisis de identificación de maderas dieron como resultado el uso de laurel (*laurelia sempervirens*) para su manufactura (Carabias *et al.* 2007, 2010). Posteriormente han sido objeto de distintas intervenciones *in situ* hasta el año 2010.



Figura 3. Vista del río Hueninca hacia el lago Pullinque, dirección al oeste.

Metodología

La metodología utilizada para realizar la prospección subacuática en el río Hueninca consistió en recorrer transectos submarinos entre una ribera y otra con equipo autónomo de buceo. Estos transectos fueron preparados y demarcados desde una embarcación, utilizando cabos lastrados que se posaron en el fondo del río. En cada extremo de los cabos se posicionó una boya utilizando otro cabo lastrado, para señalar el inicio y término de cada transecto. Los transectos fueron geoposicionados mediante gps registrándose las coordenadas de cada extremo y con una distancia de 25 metros entre sí. Fueron recorridos por los buzos que se encontraban a aproximadamente a 5 metros de distancia del eje, o lo que la visibilidad del agua permitiese manteniendo el contacto visual y llevando un cabo extendido entre ellos. Los transectos se dispusieron y fueron demarcados de dos formas: 1) en las zonas más angostas del río, fueron demarcados de una ribera a otra en sentido N-S, de forma que la corriente, que corre en sentido E-W, incidiera lo menos posible en los recorridos. Sin embargo, pequeñas inclinaciones diagonales en las demarcaciones (producto de la misma corriente) hicieron que ésta si tuviera influencia en los buceos, resultando muy trabajoso recorrerlos en sentido S-N, por lo que se privilegió recorrerlos desde la ribera N en dirección a la ribera S, a favor de la corriente. Para esto los buzos eran remolcados por la embarcación hasta la ribera N, cada vez que terminaban un recorrido en la ribera S. 2) en la zona más ancha del río los transectos se demarcaron paralelos

a las riberas en sentidos E-W, y recorriéndolos a favor de la corriente, cubriendo una superficie de cerca de 100 metros de largo por 100 metros de ancho. Esta metodología permitió cubrir un área considerable en forma sistemática y en un tiempo razonable (Figura 4).

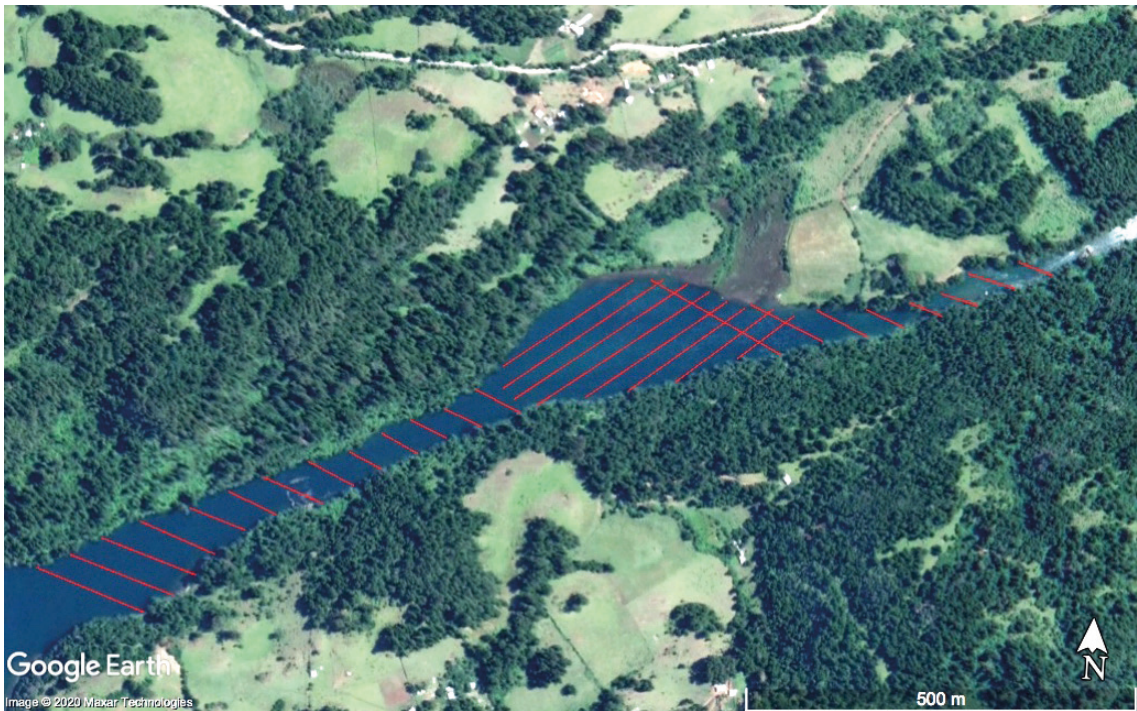


Figura 4. Disposición de los transectos de prospección en el río Hueninca.

Resultados

Los resultados obtenidos fueron bastante auspiciosos, registrándose el hallazgo de tres canoas monóxilas de tradición indígena en contexto en este río. Las canoas se encuentran cercanas a la ribera sur, entre los 7 y los 11 metros de profundidad, y tenían entre 3,3 y 5,8 metros de longitud y 60 a 80 centímetros de ancho. Probablemente sean de tiempos históricos por su morfología, incluso de siglo XX, lo que nos muestra una continuidad en el uso de estas tecnologías hasta tiempos muy recientes en esta zona. Cada canoa fue registrada *in situ* mediante técnicas no intrusivas de fotografía, dibujo a escala y mediciones sistemáticas. Se utilizó una ficha de registro en la que se consignaron las informaciones y detalles más importantes de cada hallazgo y su contexto. Además, se extrajeron pequeñas muestras de la madera para realizar la identificación anatómica de la *taxa* a que corresponden, análisis realizado por el Dr. Juan Eduardo Díaz-vas del Laboratorio de Tecnología de la Madera de la Universidad Austral de Chile. Estos análisis dieron como resultado la identificación de madera de laurel (*Laurelia sempervirens*), resultado similar a otros hallazgos de canoas de este tipo en la zona. Dentro de la misma área, pero no en asociación directa con las canoas, se encontraron restos de tres vasijas cerámicas, una de ellas entera y las otras dos fragmentadas, conservándose principalmente la porción del cuello de las mismas. Estas corresponden estilísticamente a cerámica mapuche, comunidades que habitan hasta la actualidad en la zona. Tanto la vasija completa como los

cuellos de las otras dos vasijas fueron extraídos del lugar de su hallazgo y llevadas al Museo Histórico y Antropológico Maurice van de Maele de la Universidad Austral de Chile en Valdivia, donde se les aplicó medidas preventivas de conservación y un secado controlado. En la actualidad dichas piezas forman parte de la colección del museo. La buena conservación de estos materiales nos brinda argumentos para continuar las exploraciones subacuáticas en la zona.

Hallazgos

A continuación presentamos el detalle de los hallazgos de las tres canoas registradas en el río Hueninca (Lira 2015).

Canoa Hueninca-01

Profundidades hallazgo: Proa 9 metros, Popa 11 metros.

Largo total: 5,80 metros

Ancho máximo: 70 cms

Moño³: ancho: 16 cms largo: 20 cms

Madera: laurel (*laurelia sempervirens*)



Figura 5. Dibujo de elevación de la canoa Hueninca 01 (Dibujo N. Lira).

La canoa Hueninca 1 se encuentra entre los 9 y 11 m de profundidad. Tiene una eslora de 5,8 m y una manga de 0,7 m (Figuras 5 y 6). Una gran parte de esta canoa ha desaparecido debido al deterioro que ha sufrido con el paso del tiempo. Ambas bandas ya no existen, y una gran porción del piso también se ha destruido. Se conservan en mejor estado la proa y la popa de la embarcación debido a que son de sección gruesa. La proa es redondeada, aunque con una roda maciza que sobresale en forma importante. La roda presenta un detalle bastante particular, una hendidura en su parte baja. Por su interior la proa no fue excavada al momento de su manufactura, resultando en que ésta está completamente rellena, y en forma de V. Este podría ser un elemento copiado de los botes modernos, que presentan una proa similar, aunque hueca. La popa es recta y maciza. Presenta un apéndice horizontal o moño, como el que se ha observado en otras canoas de la región. Este es bastante prominente, llegando a tener 20 cms de longitud y 16 cms de altura (Lira 2015) (Figura 7).

3 Apéndice situado en la popa de la canoa que habría sido utilizado para amarrarla o remolcarla en tierra.

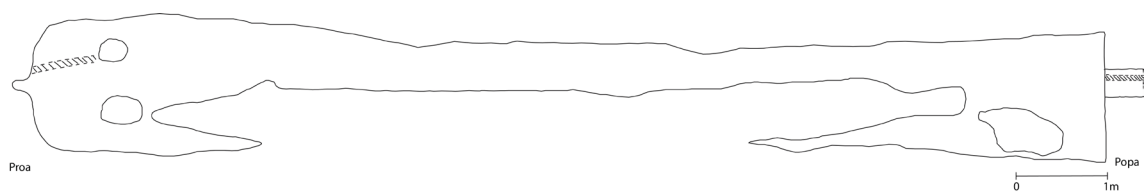


Figura 6. Dibujo de planta de la canoa Hueninca 01 (Dibujo N. Lira).



Figura 7. Detalles de la canoa Hueninca 1. a) detalle la proa vista desde el frente. b) detalle de la roda. c) detalle de la proa vista superior de planta. d) detalle de la popa vista de planta. (Fotografías R. Simonetti y T. Heran)

Canoa Hueninca-02

Profundidades hallazgo: Proa: 7,5 metros Popa: 9,7 metros

Largo total: 3,32 metros

Ancho máximo : 64 cms

Orientación: SE

Madera: laurel (*laurelia sempervirens*)

La canoa Hueninca 2 se encuentra entre los 7,5 – 9,7m de profundidad. Tiene una eslora de 3,32 m y una manga de 0,64 m, por lo que se puede decir que es una canoa pequeña (Figura 8). Presenta una proa redondeada pero con una roda aguda. En la parte alta de la roda se observa un agujero semi completo, muy similar al que se encontró en la canoa 1 de Calafquén. No se pudo determinar si este habría estado completamente cerrado y se rompió, o si acaso esta era su forma original. La popa de la canoa es recta y fina, con un espesor de 9 cms. En el espejo de la popa se observan hendiduras sobre ambos extremos donde nacen las bandas. Estas parecen intencionales, y podrían ser parte de un sistema para fijar un remo de gobierno. También se observan dos depresiones simétricas sobre las regatas de las bandas, una sobre cada costado de la embarcación, a unos 30 cms del espejo de la popa. Estas también podrían haber sido utilizadas para un sistema de fijación de remos. Falta una gran parte del piso de la embarcación. Además la popa se encuentra llena de piedras, que pudieron haber caído desde el talúd del río, donde encontramos el mismo tipo de rocas. Otra interpretación es que se hayan utilizado estas piedras para hundirla intencionalmente (Lira 2015) (Figura 9b).

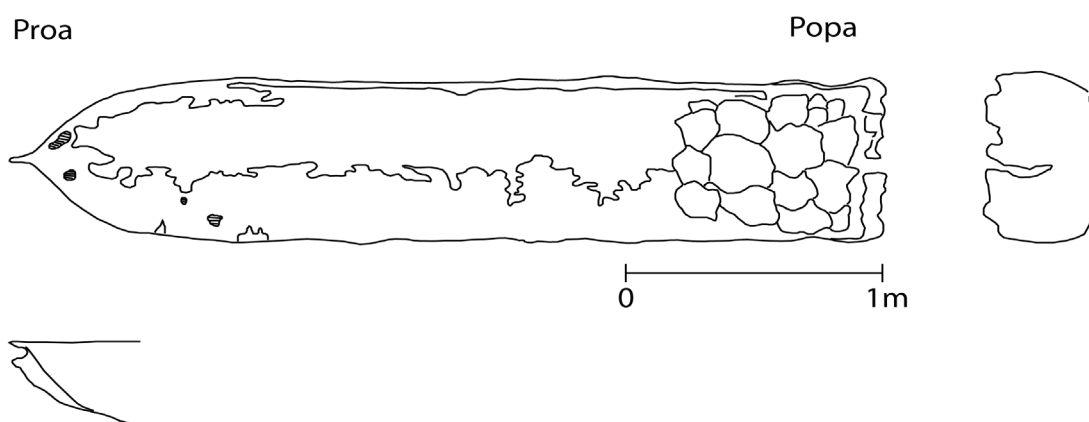


Figura 8. Dibujo de planta con detalle de elevación de la proa de la canoa Hueninca 02 (Dibujo Luis Amaro Rojas).

Canoa Hueninca-03

Profundidades: Proa: 10,6 metros Popa: 9,6 metros

Largo total: 4,77 metros

Ancho máximo: 85 cms

Moño: 12 cms de largo

Madera: laurel (*laurelia sempervirens*)

La canoa Hueninca 3 se encuentra entre 9,6 y 10,6 m de profundidad. Su eslora es de 4,77 m y su manga es de 0,85 m (Figura 10). Debido a estas dimensiones es que podemos calificarla como una canoa de mediano tamaño. Una gran parte de esta canoa ha desaparecido por deterioro natural. No queda prácticamente nada de ambas bandas. La proa es casi inexistente, aunque se distingue lo que habría sido la base de la roda. Proyectando lo que queda de la proa es posible decir que esta habría sido de forma redondeada con una roda aguda. La popa es la sección que mejor se preserva, aunque tampoco está completa. Esta es recta, con un moño o apéndice que sobresale en forma horizontal como hemos visto en la canoa 1 y en otras canoas de la zona. Este moño mide 12 cms de longitud (Lira 2015) (Figura 11).

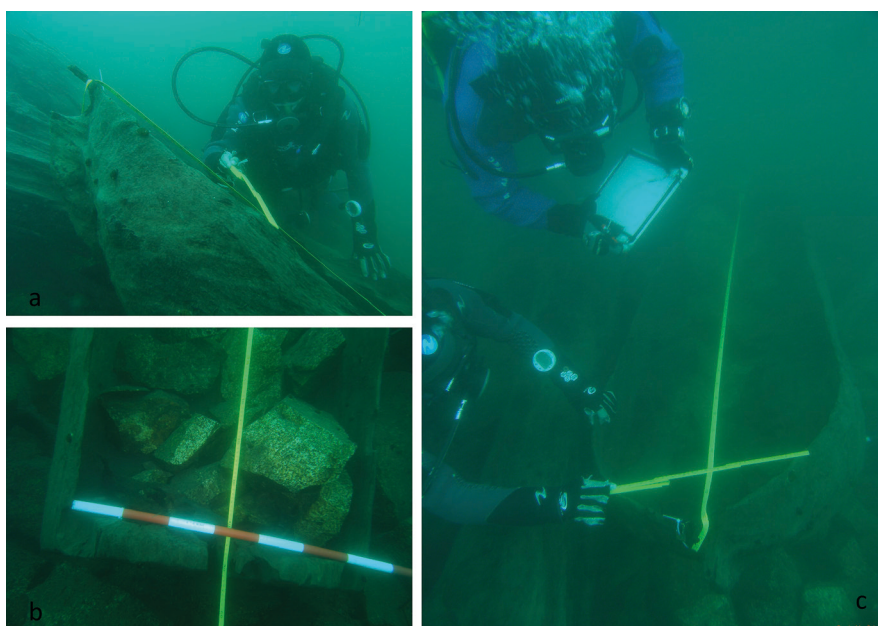


Figura 9. Detalles de la canoa Hueninca 2. a) y c) trabajos de registro subacuático de la canoa. Se observa el detalle del agujero incompleto sobre la roda. b) detalle de la popa con piedras en su interior. (Fotografías R. Simonetti y T. Heran)

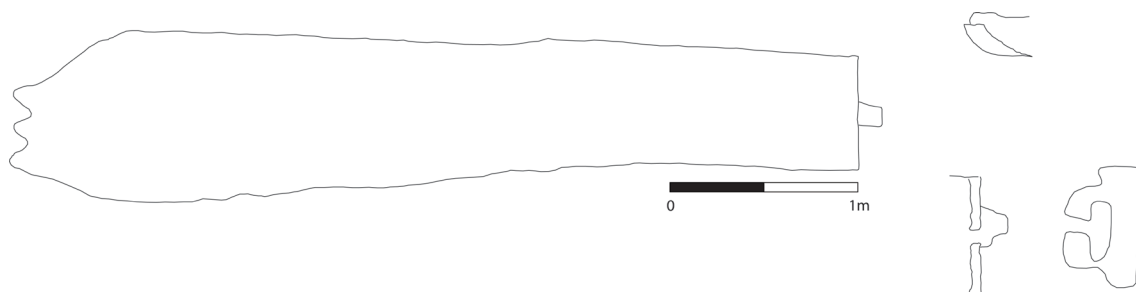


Figura 10. Dibujo de planta de la canoa Hueninca 03 (Dibujo N. Lira).



Figura 11. Detalles de la Canoa Hueninca 3. a) vista desde lo que queda de la proa. b) vista de la popa desde el exterior de la canoa. Se aprecia el pequeño moño. (Fotografías R. Simonetti y T. Heran)

Palabras Finales

Las canoas de Hueninca representan el primer hallazgo de canoas monóxilas por parte de arqueólogos *in situ*, a través de investigaciones sistemáticas utilizando una combinación de metodologías etnográficas y arqueológicas, en la Patagonia septentrional. Ellas muestran varios de los rasgos ya evidenciados en otras canoas de la zona, tanto en su morfología como en la materia prima, la madera de laurel en la que están elaboradas. De la misma manera, al ser posiblemente elaboradas y utilizadas durante el siglo XX, evidencian la perduración en el uso de este tipo de embarcaciones hasta tiempos recientes en esta zona, así como el potencial de estos hallazgos en la zona de los lagos Calafquén – Pullinque – Panguipulli. En el futuro sería importante obtener fechados de radio carbono que nos entreguen una mayor precisión al respecto. Su buena conservación nos alienta a continuar las investigaciones en esta zona en busca de más hallazgos.

Agradecimientos. Muy especialmente a Don Francisco Coñoapan y Pedro Cardyn, quienes nos llevaron al descubrimiento de las canoas del río Hueninca. Para el desarrollo de esta temporada de campo contamos con varias facilidades y ayuda: el alojamiento fue cubierto por la familia Hederra-Marchant, quienes gentilmente facilitaron su casa a orillas del Lago Calafquén. Los equipos de buceo y embarcación, además de los equipos personales de cada buceador, fueron facilitados por el profesor Dirk Schories del Instituto de Ciencias Marinas y Limnológicas de la UACH. Finalmente contamos con el apoyo de la Université de Paris 1 y el Institut des Ameriques para solventar parte de los gastos, así como del FONDECYT 1060216 dirigido por la Doctora Leonor Adán. Un agradecimiento especial a cada uno de los miembros del equipo de trabajo: Ignacio Torres, Thomas Heran, Luis Amaro Rojas y Renato Simonetti, quienes trabajaron como voluntarios, cubriéndoseles todos los gastos de alimentación y transporte. Por último al Doctor Juan Eduardo Diaz-vas, del Laboratorio de Anatomía de la Madera de la Universidad Austral de Chile, quien realizó la identificación de las muestras de madera.

Referencias Citadas

- Braikovich R. 2004. *Las canoas del Parque Nacional Nahuel Huapi*. Tesis de para optar al grado de Licenciado en Antropología. Escuela de antropología de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina
- Braicovich, R. 2006. Las Canoas Monóxilas del lago Nahuel Huapi. En: *Arqueología Histórica en América latina Temas y Diluciones Recientes*, editado por P. Furnari y F. Brittez, pp. 49-70. Ediciones Suárez, Mar del Plata, Argentina.
- Carabias, D., M. Chapanoff y L. Adán. 2007. Evidencias de navegación en ambientes lacustres precordilleranos andinos: evaluación arqueológica subacuática del sitio “Dos canoas del lago Calafquén”. En: *Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos, VI Jornadas de Arqueología de Patagonia*, editado por F. Morello, M. Martinic, A. Prieto y G. Bahamonde, pp. 503-514. Ediciones CEQUA, Punta Arenas.
- Carabias, D., N. Lira y L. Adán. 2010. Reflexiones en torno al uso de embarcaciones monóxilas en ambientes boscosos lacustres precordilleranos andinos, zona centro-sur de Chile. *Magallania* 38(1): 87-108.
- Godoy, M. 2005. *Informe Etnográfico Proyecto Fondecyt N° 1040326, Año 1. Cuenca del Río Valdivia, Sector Cordillera, Comuna de Panguipulli. Chile*. Manuscrito.

- Godoy, M. y N. Lira. 2010. Etnoarqueología para la comprensión de las canoas del lago Calafquén, Panguipulli, Región de Los Ríos, Chile. *Actas del 6º Congreso Chileno de Antropología*, Tomo II, pp. 1906-1918. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.
- Lira, N. 2007. *Canoas monóxilas en el centro sur de Chile: Navegando sobre los árboles*. Memoria para optar al título de arqueólogo. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
- Lira, N. 2009. Embarcations de tradition indigène dans la Patagonie du nord: connexions, contacts et routes entre le versant oriental et occidental des Andes. Tesis de master 2, Universidad de Paris 1 Panthéon- Sorbonne, Paris.
- Lira, N. 2010. Canoas Monóxilas en el centro-sur de Chile: Navegando sobre los árboles. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo 2, pp. 1473-1485. Ediciones Kultrún, Valdivia.
- Lira, N. 2015. *Embarcations de tradition indigène en Patagonie du Nord/sud du Chili: typologie, technologie et routes de navigation entre la Cordillere des Andes et le Pacifique*. Tesis de doctorado. Universidad de Paris 1 Panthén-Sorbonne, Paris, Francia.
- Lira, N. 2017. The maritime cultural landscape of northern Patagonia. *Journal of Maritime Archaeology* 12:199-221.
- Lira, N. 2018. Embarcaciones de tradición indígena en Patagonia septentrional: arqueología, historia y etnografía. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 1(12): 7-36.
- Lira, N., J.E. Díaz-Vaz, y S. Muñoz. 2012. Canoas monóxilas del centro sur de Chile: estado de conservación y estructura celular de la madera. *Magallania* 40(1): 307-318.
- UNESCO. 2001. Convención para la Protección del Patrimonio Subacuático de Unesco 2001.